www.laopinioncoruna.es
Fecha Publicación: domingo, 13 de octubre de 2024
Páginas: 3
Valor Publicitario: 3506,70 €
V. Únicos: 923407

TRASTORNO ALCOHOLICO FETAL CORUÑA: Paula Briones, farmacéutica de A Coruña: «El único consumo de alcohol seguro en el embarazo es cero»

- «El trastorno alcohólico fetal (TEAF) es un gran desconocido, pese a ser la primera causa prevenible de discapacidad intelectual», advierte esta coruñesa, con dos hijos, adoptados en Hungría, diagnosticados de esa problemática

La farmacéutica coruñesa Paula Briones tiene dos hijos, adoptados en Hungría, con TEAF.

alcohol,consumo,España,Niños,Embarazo

https://www.laopinioncoruna.es/coruna/2024/10/13/paula-briones-farmaceutica-coruna-unico-109248438.html
Redacción
Domingo, 13 octubre 2024

«El único consumo de alcohol seguro en el embarazo es cero», resalta la farmacéutica coruñesa Paula Briones. «Bajo ningún concepto se debe beber alcohol durante la gestación y la lactancia. En la 'previa', tampoco, porque las mujeres solemos darnos cuenta de que estamos embarazadas, como muy pronto, al mes y poco. Pero, ¿qué ha pasado durante ese tiempo? No hace falta cogerse unas cogorzas del quince. Cualquier consumo de alcohol, en ese periodo, puede dar lugar a un **Trastorno del Espectro Alcohólico Fetal (TEAF) .** No en todos los casos sucede, pero puede pasar. Es un riesgo, como exponerse a cualquier tóxico pero, en el caso del alcohol, hay una evidencia total», hace hincapié Paula, madre de dos chicos, adoptados en Hungría, cuando tenían 6 y 4 años, y diagnosticados, recientemente, de **TEAF,** término que agrupa un gran rango de «anomalías físicas, psicológicas, conductuales y cognitivas», consecuencia de la ingesta de alcohol por parte de la progenitora durante el embarazo.

«El **TEAF** es todavía un gran desconocido, pese a ser la **primera causa prevenible de discapacidad intelectual en el mundo»,** subraya esta farmacéutica coruñesa, quien advierte de que «es un problema que, si bien es cierto que se observa en niños adoptados en Europa del Este», porque «son de los países más consumidores de alcohol», también se está dando en pequeños «nacidos en

www.laopinioncoruna.es
Fecha Publicación: domingo, 13 de octubre de 2024
Páginas: 3
Valor Publicitario: 3506,70 €
V. Únicos: 923407

España». «Hay una desinformación brutal. Yo misma he escuchado decir, en algún grupo de amigos: 'Cuando estaba embarazada, alguna copa o alguna caña a lo mejor me he tomado'. Pues muy mal. En nuestra sociedad, por desgracia, tira mucho el tema alcohol. Se asocia salir de fiesta con beber...», reflexiona Paula, antes de insistir en que el TEAF es un conjunto de trastornos «cien por cien evitables». «Con no consumir ni una gota de alcohol durante el embarazo, ya está hecha la prevención», reitera.

En España, sin embargo, un estudio reciente indica que el 40,7% de embarazadas toma alcohol en el primer mes de gestación, y el 17,1% lo continúa haciendo el último trimestre, advierte la **Fundación Visual TEAF** . La Asociación Española de Pediatría afirma, además, de que entre el 2% y el 5% de los escolares de países desarrollados padece trastornos del TEAF, aunque «no a todos les va a afectar de la misma manera». «Dentro del **TEAF,** cuya raíz principal son los problemas del neurodesarrollo, en función de las anomalías que presenten los afectados, hay como varias tipologías: el SAF (Síndrome Alcohólico Fetal), el SAF parcial…», apunta Paula, antes de detallar que, «en general, las características físicas no en todos los cuadros se van a presentar», de ahí que acostumbre a decirse «que es un trastorno invisible». «Sí hay una serie de anomalías faciales características, claramente identificables cuando se dan (algo que no sucede siempre). También puede haber retraso en el crecimiento, bajo peso…», expone esta farmacéutica coruñesa, quien especifica que «hay una afectación, principalmente, a nivel de lóbulo frontal», una «lesión incurable, a día de hoy». «A partir de ahí, pueden aparecer muchos síntomas, que no van a ser diagnósticos. Por ejemplo, el TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad), que presentan el 90% de los pacientes con **TEAF»** , señala, e insiste: «En estos casos, su diagnóstico no es TDAH. Es un síntoma del TEAF».

Cuenta Paula que sus hijos «llegaron a España con una talla y un peso inferior» a los que les correspondían por edad, sin embargo, ni ella ni su marido le dieron «mayor importancia» porque, «al muy poquito tiempo, ordenando comidas y sueño», los niños «ganaron peso y habían crecido». «Aquí les hicimos una batería de pruebas de todo tipo. Les miramos desde el último pelo, a la uña del pie. Todo sanísimos. Lo que traían peor era la dentadura (que era toda de leche), por consumo de azúcar», indica, antes de recordar que, tras haber pasado «43 días en Hungría» con sus hijos, los pequeños dejaron ese país «prácticamente, hablando español». «A medida que empezaron el cole, trabajamos con ellos, no obstante, fueron creciendo y sí empezamos a ver que presentaban algunos problemas en la lectoescritura, en la comprensión... No eran niños hiperactivos, pero les costaba concentrarse. Por ejemplo, te ponías a estudiar con ellos, hacían una cosa perfecta y, al día siguiente, no tenían ni idea de esa misma cosa, que les habíamos repetido diez veces. Sin embargo, pasado otro día, la volvían a hacer bien...", rememora esta coruñesa, quien asegura que «el **TEAF** es como una bombilla, a veces encendida al cien por cien, otras veces al 50%, otras al 25%...».

«Todas las conductas que a nosotros nos llamaban la atención, y que a lo mejor no nos gustaban, no eran conductas voluntarias. Lo que sucede, en realidad, es que no existe una conexión cerebral, y esto se debe al consumo del alcohol durante el embarazo», reitera Paula, quien considera que la llegada de la adolescencia es "como un punto de inflexión" en el **TEAF** . "Cuando conocimos la **Fundación Visual TEAF,** fuimos conscientes de que casi todos los padres tenemos la misma historia. Y es que, llega la adolescencia, y ahí empiezan los problemas. En muchos casos, de comportamiento: hay niños que se meten en líos, que empiezan a consumir (tanto alcohol como drogas), que tienen problemas de delincuencia… Como son muy vulnerables, les cuesta socializar y

www.laopinioncoruna.es
Fecha Publicación: domingo, 13 de octubre de 2024
Páginas: 3
Valor Publicitario: 3506,70 €
V. Únicos: 923407

no tienen un grupo de amigos, quieren conseguirlo a toda costa, y se pegan a lo que no se tienen que pegar. Muchas familias te cuentan, además, que es un momento en el que, muchos de ellos, tienen conductas agresivas», refiere: «En nuestro caso, afortunadamente, ninguna de esas cosas sucedió, pero sí que vimos un cambio como más llamativo. Justo nos coincidió en pandemia, nuestros hijos tenían clases a través de sus tablets, y a uno de ellos le costaba conectarse. Ese curso fue horrible pero, como para todo el mundo lo fue, en el cole nos decían que no era valorable».

«En aquel momento —prosigue—, estábamos con un psicólogo y un psiquiatra, y otros padres nos aconsejaron ir a un neuropediatra también. Lo hicimos y, nada más ver a nuestros hijos (ocho años después de traérnoslos de Hungría, durante los cuales habían estado con terapias semanales), nos dijo que cómo es que no estaban diagnosticados de TDAH. Que eran TDAH 'de libro'. A partir de ahí, los empezaron a medicar y, si bien es cierto que, al principio, estaban más atentos, más concentrados… tampoco les veíamos una mejoría súper notable. Ellos nos decían que estaban más tranquilos, porque les costaba menos concentrarse, pero tampoco es que estuviesen al cien por cien», describe Paula, quien comenzó a sospechar que sus hijos habían estado expuestos al consumo de alcohol durante la gestación cuando, cursando un grado en la Universidad, una de sus profesoras de Nutrición les explicó los riesgos de esa conducta. «Esta docente tiene un caso de TEAF en su familia, y fue quien nos facilitó el contacto de la Fundación Visual TEAF, entidad nacida del trabajo 'de pico y pala' de unos padres que, hace años, adoptaron a una niña en Rusia, y que han pasado por lo mismo que estoy contando yo», apunta, antes de admitir que, «encontrar un diagnóstico no fue sencillo» porque «en España no hay muchas unidades de valoración del TEAF». «A través de Visual TEAF, nos pusimos en contacto con la del Hospital Clinic de Barcelona, donde llevan más de 20 años diagnosticando el TEAF. Les llevamos el arsenal de pruebas que tenemos, la cantidad de test de todo tipo que pasaron nuestros hijos... y fue allí donde un pediatra y una psicóloga les hicieron el diagnóstico de SAF parcial», señala.

Un diagnóstico que fue un alivio, no obstante, «a día de hoy» el TEAF no tiene cura, y su tratamiento «va en función del tipo de síntomas», de ahí que Paula comparta su historia, con la finalidad de concienciar sobre los riesgos del consumo de alcohol durante el embarazo y la lactancia: «No existe cantidad segura», sentencia.